



La Pocha Nostra: un manifiesto en constante proceso de reinención

La Pocha Nostra: A manifesto in a constant process of reinvention

Guillermo Gómez-Peña¹
naftaztc@aol.com
www.pochanostra.com

La Pocha Nostra cuenta con más de 30 colaboradores distribuidos en diferentes países (México, EU, Inglaterra, España, y Australia). Nuestros proyectos abarcan desde performances individuales, hasta grandes instalaciones interactivas que incorporan comunidades efimeras de artistas e intelectuales. Producimos asimismo foto-performance, video, ciber-arte, radio y publicaciones. Los proyectos de la Pocha han sido presentados recientemente en el Tate Modern (Londres), el Museo Guggenheim (Nueva York), La Galería Corcoran (Washington DC), la Casa de las Culturas del Mundo (Berlin), MACBA (Barcelona), y LACMA (Los Angeles). En los últimos tres años, muchos críticos, curadores, periodistas y miembros del público me han preguntado que es exactamente "La Pocha Nostra": una tropa de performance, una red internacional de artistas radicales, o una manera de hacer y presentar arte? En diálogo con varios miembros de La Pocha, mi respuesta se dió a manera de manifiesto. Esta es la primera vez que se publica en español. Invito al lector a piratearse cualquiera de las siguientes ideas.

La Pocha Nostra es una organización trans-disciplinaria de arte, radicada en San Francisco, y conectada a "grupos asociados" en muchas ciudades y países. Como lo plantea nuestro sitio electrónico, *proveemos las bases para una red informal de artistas rebeldes en diferentes disciplinas, generaciones y etnias*. Si existiera un común denominador, éste sería nuestro deseo de cruzar y borrar fronteras peligrosas e innecesarias entre el arte y la política, la práctica y la teoría, el artista y el espectador. Luchamos por erradicar los mitos modernistas sobre la pureza en la cultura, y por disolver las fronteras que rodean a las nociones convencionales de la etnicidad, la sexualidad, el lenguaje y los oficios artísticos.

¹ Artista performático e escritor nascido no México e radicado em São Francisco, Estados Unidos. É o diretor artístico do grupo de performance *La Pocha Nostra*. Seu trabalho mais conhecido na língua espanhola é *El Mexterminator: Antropología inverse de un performancero postmexicano* (Océano, 2002).

La Pocha Nostra no es un grupo, ni una compañía teatral. Es más bien un "laboratorio" conceptual; una asociación informal de artistas inconformes que pensamos en consonancia, intercambiamos continuamente ideas, y saltamos juntos al vacío.

La Pocha Nostra ha muerto y resucitado docenas de veces. En distintas épocas, se ha manifestado como tropa de performance, compañía de multi-media, museo interactivo, gabinete de curiosidades vivientes, y/o desfile de modas extremas. Se ha expresado asimismo como "clínica de performance", asamblea de barrios, *rave* "inteligente", y centro de información virtual. *La Pocha* es a menudo un caballo de Troya: dos o tres artistas somos invitados por una institución X, pero con nosotros se involucran otros 10 o 20 más, y así se va incorporando toda la comunidad local en el proceso creativo.

La Pocha Nostra es una "maquiladora" virtual (fábrica de ensamblaje transnacional) que produce metáforas, símbolos, imágenes y palabras nuevas para explicar las nuevas complejidades de nuestros tiempos. En *spanglish*, *La Pocha Nostra* se traduce o bien, como "nuestras impurezas", o como "el cartel de los bastardos culturales". Esta ambigüedad poética resulta muy apropiada pues expresa nuestra postura frente al arte y la sociedad. *Cross-racial, poly-gendered, experi-mental... ¿y qué?*

La Pocha cuestiona las mitologías del mundo del arte tradicional que presentan al *artista* como bohemio angustiado y genio malentendido. Los artistas de *La Pocha* se conciben a sí mismos como críticos sociales, diplomáticos y traductores interculturales; *ombudsmen* informales, piratas mediáticos, arquitectos de información alterna, antropólogos invertidos, lingüistas experimentales y pedagogos radicales. Para nosotros, el artista es, sobre todo, un ciudadano activo inmerso en los grandes debates de nuestro tiempo. Nuestro lugar es el mundo en su totalidad, no sólo el mundo del arte.

La Pocha es anti-esencialista y anti-nacionalista por naturaleza por lo que asume una posición extremadamente impopular en los EE.UU: *no al miedo; no a las fronteras; no al patriotismo; no a los estados-nación; no a la ideología, no a la censura*. Como artistas y operadores, nos sentimos comprometidos con la re-presentación de una América multicultural y diversificada; con una perspectiva internacionalista y humanista que se opone dramáticamente al unilateralismo estadounidense, y a la doctrina de Bush.

Las múltiples colaboraciones de *La Pocha* siempre cruzan fronteras nacionales, raciales, generacionales y de género como un acto de diplomacia ciudadana y como estrategia para crear comunidades efímeras de artistas rebeldes. Estas colaboraciones comparten una propuesta fundada en un ideal: si podemos cruzar fronteras sobre el escenario o en la galería, podríamos aprender a hacer lo mismo en ámbitos sociales y políticos más amplios.

La Pocha es una comunidad que cambia continuamente. Puede ser representada por dos personas o por cincuenta, según quién esté sentado en la mesa. Nuestras fuentes de trabajo regenerativas se construyen a partir de círculos concéntricos y superpuestos de colaboradores. El círculo principal consiste en ocho artistas e intelectuales involucrados de tiempo completo. El siguiente círculo concéntrico incluye artistas de performance,

músicos, cineastas, diseñadores y curadores que dedican una parte de su tiempo a los proyectos de *La Pocha*. También existen una serie de círculos externos y superpuestos constituidos por artistas, teóricos y productores asociados que viven en distintas partes del mundo, y que se involucran en algún proyecto específico, si el momento y el lugar coinciden. Tanto los miembros permanentes como los asociados tienen la libertad para trasladarse de un círculo a otro produciendo inevitablemente una renovación constante de la membresía y alterando la naturaleza misma de la obra artística, la cual se caracterizará por un continuo proceso de re-invencción y re-contextualización.

La Pocha posee un sistema de creencias abierto que proponen el estímulo continuo de la conciencia a través de formatos de presentación no-tradicionales. En este sentido, la *performance* funciona como un catalizador efectivo del pensamiento y el debate. A través de combinaciones *sui generis* de diversos lenguajes artísticos, medios y formatos espontáneos de *performance*, exploramos la *interface* entre la globalización, la migración, las identidades híbridas, las culturas de frontera, y las nuevas tecnologías.

La Pocha fomenta el diálogo público a través de formatos rituales-performativos que resultan menos estáticos y autoritarios que aquellos que se practican en los ámbitos de la academia, la religión, la cultura popular y la política. Continuamente desafiamos a los teóricos a que sean más performativos, y a los artistas a explorar caminos más intelectuales. La mayoría del tiempo funciona. De vez en cuando engendramos a un monstruo.

La Pocha fue creada a partir de la necesidad de sobrevivir como artistas chicanos/latinos en un mundo del arte esencialmente racista. La realidad es que los chicanos y otros "artistas de color" no gozamos del mismo apoyo económico del que disfruta la vanguardia anglosajona. Para nosotros resulta necesario responder con complejidad e imaginación a esta endémica falta de fondos y acceso a infraestructuras y tecnología. En consecuencia, los accesos negados...serán imaginados.

La pedagogía performática de *La Pocha* cumple un papel principal en nuestra praxis política ya que cuestiona las jerarquías de autoridad y el conocimiento especializado a través de la creación de espacios utópicos temporales donde el diálogo interdisciplinario y la imaginación pueden fluir y florecer. Estos espacios utópicos se encuentran enmarcados (no limitados) por varias ideas radicales estructuradas en forma de pentágono, cuyos vértices son la comunidad, la educación, la política activista, las nuevas tecnologías y la estética experimental. Cada proyecto que desarrollamos, se enmarca dentro de esta estructura pentagonal.

La Pocha practica y plantea una estética muy *sui generis*: Nuestras estéticas "robo-barrocas" y "etno-tecno-canibales" se apropian de y devoran todo lo que encuentran en el camino: la cultura popular fronteriza y chicana; la televisión; el cine; el rock & roll; el hip-hop; el comix; el periodismo; la antropología; la pornografía; las imágenes religiosas y, por supuesto, la historia de las artes visuales en general y de la performance en particular.

La praxis estética de *La Pocha* involucra las inversiones étnicas y de género, el transvestismo cultural y la subversión de poderes. En el mundo de *La Pocha*, las mujeres y las minorías

étnicas figuran siempre en posiciones de poder. En este mundo conceptual, las fronteras culturales son trasladadas al "centro", mientras el supuesto *mainstream* es marginalizado y tratado como si fuera algo exótico y extraño. En este mundo de inversiones y contingencias, el espectador privilegiado se encuentra repentinamente en la incómoda posición epistemológica de "extranjero" o "minoría". Suena muy denso, pero en realidad es muy divertido.

La Pocha cruza fronteras estéticas muy peligrosas pues le cede parcialmente al público tanto su voluntad creativa como el espacio mismo, invitándolo a co-crear la performance y a participar en "juegos extremos", repletos de implicaciones pos-coloniales y de interrogantes éticos.

La Pocha es un archivo en constante crecimiento. Poseemos miles de fotografías, videos, libros, revistas, bandas sonoras, documentos de performance, utilería y vestuario. Por desgracia nunca resultan suficientes las manos, el espacio o los muebles para cumplir con la ardua tarea de mantener nuestros archivos activos y funcionales. Actualmente nos encontramos en proceso de convertir los archivos de video en una serie educativa en formato DVD.

La Pocha es también una organización informal de servicios. Además de proveerle a las instituciones que nos invitan de un lenguaje corporal, un imaginario poético y una estética novedosa, el "Paquete Pocha" les ofrece nuevas formas de pensar el arte y su relación con la comunidad, así como actividades varias que se extienden hacia múltiples ámbitos y comunidades. Estas actividades satélite incluyen conferencias,

proyecciones de video, talleres y recitales de poesía y música electrónica.

La Pocha es, sobre todo, una idea utópica. Nuestra utopía es un marcador en el horizonte político, una dirección filosófica así como un camino en el cual se pierde uno frecuentemente. Por desgracia, en ocasiones los frágiles egos de los integrantes, así como la adversidad económica, nos empujan hacia vacíos personales, haciéndonos olvidar temporalmente las metas. Una responsabilidad importante de los miembros será entonces, inspirarse mutuamente para recuperar la fuerza espiritual, la energía sexual y la claridad política.

La Pocha está comprometida con un permanente proceso de re-inención. Esto significa que, cuando se publique este "texto abierto" en español, muy probablemente los miembros de *La Pocha* y nuestros proyectos ya hayan cambiado. Nuestra obsesión por re-inventarnos y por practicar modelos multi-dimensionales en constante flujo dificultan el sostenimiento logístico y financiero de la organización. ¿Cómo resolver este problema inherente? Aun no sabemos... pero aceptamos sugerencias.

Guillermo Gómez-Peña is a performance artist and writer based in San Francisco. He is the artistic director of La Pocha Nostra performance troupe, and a contributing editor of *TDR* magazine (MIT Press). He has written 7 books, the most recent is *Ethno-Techno: Writings on Performance, Pedagogy and Activism* (Routledge, 2005). Descriptions of his current projects can be found on his website: www.pochanostra.com.